



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/367
20 julio de 1955.
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Sexto Período de Sesiones
Bogotá, Colombia
29 de agosto de 1955

PROPIEDAD DE
LA BIBLIOTECA

ANALISIS Y PERSPECTIVAS
DEL
COMERCIO INTERCENTROAMERICANO



NOTA DE LA SECRETARIA EJECUTIVA

Desde la Segunda Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, en que se adoptó una resolución en ese sentido, la Secretaría Ejecutiva ha venido estudiando el tema del comercio intercentroamericano, que se consideró por los gobiernos de aquella región de interés esencial para el programa de integración económica que se está realizando. Resultado de esos estudios ha sido el adjunto informe sobre Análisis y perspectivas del Comercio Intercentroamericano (1934-38 a 1946-52) (documento E/CN.12/CCE/10), que se presentó a la Reunión Extraordinaria del Comité de Cooperación Económica, celebrada en San Salvador, El Salvador, en mayo de 1955. (Véase a este respecto el documento E/CN.12/366.) El Comité postergó su consideración hasta su Tercera Reunión Ordinaria que se celebrará en Managua, Nicaragua, a fines del presente año. Esta Secretaría considera oportuno presentar el documento a la consideración de la Comisión en su sexto período de sesiones dado el interés que el tema tiene para los problemas de comercio interlatinoamericano que se debatirán en la Conferencia. Aparte de ello, su distribución contribuirá a que los Gobiernos Miembros tengan un conocimiento más cabal de los trabajos que se están llevando a cabo dentro del Programa de Integración y Reciprocidad Económicas en Centroamérica.

ANALISIS Y PERSPECTIVAS
DEL
COMERCIO INTERCENTROAMERICANO

E/CN.12/CCE/10
11 de octubre de 1954.

I N D I C E

INTRODUCCION

1. Antecedentes 1
2. Estructura y contenido del informe 1

I. COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS

- A. Dirección del comercio de importación 4
- B. Estructura de las importaciones procedentes de América Latina 12
 1. Alimentos 13
 2. Manufacturas 15
 3. Materias primas de origen agropecuario 17
 4. Combustibles 19

II. COMERCIO INTERCENTROAMERICANO

- A. Importancia relativa del comercio intercentroamericano..... 20
- B. Cauces del comercio intercentroamericano 23
- C. Estructura del comercio intercentroamericano 26
 1. Alimentos 28
 2. Materias primas de origen agropecuario 29
 3. Manufacturas 32
- D. Perspectivas de intercambio recíproco de algunos productos seleccionados 33
 1. Manufacturas 35
 - a) Cemento 35
 - b) Calzado 37
 - c) Aceites comestibles 41
 - d) Productos forestales 43
 2. Productos agrícolas 45
 - a) Maíz 45
 - b) Frutas 50
 - c) Legumbres frescas 52
 - d) Frijol 54
 - e) Ganado vacuno y carne 56

INTRODUCCION

1. Antecedentes

En la Segunda Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano celebrada en San José, Costa Rica, en el mes de octubre de 1953, se aprobó la Resolución 19 (AC.17) en la que se solicitó a la Secretaría que estudiara el comercio intercentroamericano, en atención a la importancia fundamental que éste tiene para el programa de integración económica del Istmo. En cumplimiento de dicha Resolución, la Secretaría tiene el honor de someter a la consideración del Comité el presente informe, que analiza el comercio exterior de Centroamérica y el propiamente intercentroamericano en dos períodos, el de preguerra —1934-1938— y el de postguerra y actual —1946-1952—, a la vez que hace una consideración preliminar de sus perspectivas en ciertos productos destacados.

La política comercial de los países centroamericanos y la reciente tendencia a los tratados de libre comercio entre ellos es objeto de un informe separado.^{1/}

2. Estructura y contenido del informe

En la primera parte de este informe se analiza la dirección del comercio de importación total de los cinco países del Istmo, clasificado según su procedencia desde cuatro zonas diversas, a saber: Estados Unidos, Europa Occidental, América Latina y resto del mundo. A continuación se examina la estructura de las importaciones procedentes de los

1/ Véase Política comercial y libre comercio en Centroamérica, (Doc. E/CN.12/CCE/11), 1954.

países latinoamericanos, por grupos y por principales productos. Al propio tiempo, a través de los saldos comerciales tenidos por Centroamérica en su intercambio con aquellas cuatro zonas mencionadas, se ponen de relieve los cauces del comercio total, en su doble aspecto de comercio de exportación e importación.

Esta primera parte del estudio muestra que dos zonas principales —Estados Unidos y Europa Occidental— vienen representando en el intercambio del conjunto de los países centroamericanos, más del 80% del total. Asimismo, se destaca que los países del Istmo, como grupo, tienen saldos comerciales negativos con Europa Occidental, América Latina y el resto del mundo, en tanto que en su intercambio con Estados Unidos han logrado registrar saldos positivos de tal magnitud que, además de cubrir completamente aquellos saldos negativos, les han permitido obtener excedentes comerciales totales por importes tan elevados como los del año 1950, en que se sobrepasaron los 69 millones de dólares. Finalmente, en lo que atañe a la composición de las importaciones procedentes de América Latina, se advierte la gran importancia que tienen los alimentos y los productos manufacturados, grupos éstos que han representado, durante el período 1946 a 1952, más del 70% de las compras exteriores efectuadas por Centroamérica a los países latinoamericanos.

En la segunda parte del trabajo, dedicada exclusivamente al análisis del comercio intercentroamericano, se tienen en cuenta aspectos sobresalientes de dicho comercio, tales como su importancia relativa, sus cauces y su composición, y se estudian, finalmente, las perspectivas de comercio en un número limitado de productos: cemento, calzado, aceites
/comestibles,

comestibles, productos forestales, maíz, frijol, frutas, legumbres frescas, ganado vacuno y carne.

Si bien por la realidad económica de los países centroamericanos y la naturaleza de los productos que entran en el comercio recíproco no cabe esperar que la significación relativa de éste dentro del intercambio total registre cifras de consideración fundamental, es posible prever aumentos importantes, mayores aún a los registrados, por ejemplo, entre los períodos 1934-1938 y 1946-1951, como consecuencia, en buena medida, de los empeños puestos por los cinco países en su propia integración regional mediante la celebración de tratados de libre comercio y las medidas de cooperación de otra índole en que interviene el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

En tal sentido, el informe analiza los cauces del comercio intercentroamericano y su composición por grupos y principales productos, evidenciando, a través del mismo, las influencias recíprocas que los empeños puestos en esa integración ejercen sobre el aumento del intercambio mutuo y viceversa. Cabe destacar a este respecto la posición que ocupa El Salvador, país que ha celebrado tratados de libre comercio con los otros cuatro países de Centroamérica, sobre el que se engarza la mayor parte del intercambio recíproco y que ha determinado, principalmente a través de sus importaciones, buena parte del aumento comercial antes mencionado.

I. COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS

A. Dirección del comercio de importación

Dos zonas geográficas —Estados Unidos y Europa Occidental— han constituido tradicionalmente los mercados proveedores de los países centroamericanos. En las importaciones de los países del Istmo, estas dos zonas vienen representando en conjunto algo más del 80% del total. Esta situación, que se aprecia desde el período 1934-1938, sólo presenta cambios en su desenvolvimiento histórico en cuanto se relaciona con la distribución de ese porcentaje entre ellos. En el período mencionado de preguerra, el 48.7% de las importaciones procedieron de los Estados Unidos y el 36.9% de Europa Occidental. En la postguerra, y más concretamente en el período 1946-1951, esa distribución porcentual entre ambas zonas fué, respectivamente, 73.4% y 9.8%. (Véase el cuadro 1.)

No obstante la recuperación gradual de las exportaciones de Europa Occidental a Centroamérica verificada en los últimos años, no han podido volver a alcanzar su posición de preguerra. En 1952, por ejemplo, sólo llegaron a representar el 17.7% del total (véase el cuadro 1). Sin embargo, las importaciones efectuadas desde Estados Unidos perdieron de 1950 a 1952 parte de su alta significación relativa, aproximadamente en la misma proporción en que se recuperaron las importaciones procedentes de Europa Occidental. En otros términos, durante esos años de postguerra, si bien las importaciones desde ambas zonas crecieron considerablemente, las de Europa Occidental lo hicieron a un ritmo bastante mayor.

Cuadro 1

Centroamérica: Procedencia de las importaciones

Período	Estados Unidos	Europa Occidental	América Latina	Otros países	Total
(Valores CIF, miles de dólares)					
1934-1938	24,745.8	18,771.1	3,007.6	4,291.4	50,815.9
1946-1951	154,786.5	20,626.4	21,697.4	13,883.8	210,994.1
1950	163,808.1	27,616.2	20,692.2	17,869.0	229,985.5
1951	187,895.8	44,477.8	22,981.9	22,325.1	277,680.6
1952	210,628.3	55,899.0	25,196.6	24,579.3	316,303.2
<u>Porcientos del total</u>					
1934-1938	48.7	36.9	5.9	8.5	100.0
1946-1951	73.4	9.8	10.3	6.5	100.0
1950	71.2	12.0	9.0	7.8	100.0
1951	67.7	16.0	8.3	8.0	100.0
1952	66.6	17.7	8.0	7.7	100.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Individualmente considerados, los países centroamericanos muestran diferencias en lo que atañe a la procedencia de sus importaciones. En el período de preguerra la proporción de las importaciones provenientes de Estados Unidos fué fundamental en Honduras y Nicaragua. En Honduras, el 64.1% de las compras exteriores procedieron de dicho país y en Nicaragua el 53.6%. En cambio, en Costa Rica, Guatemala y El Salvador, esas proporciones fueron apenas superiores al 40%. Por su parte, las compras efectuadas a Europa Occidental representaron en Honduras y Nicaragua el 13.5% y el 32.1%, respectivamente, en tanto que en Costa Rica, Guatemala y El Salvador, alcanzaron porcentos muy similares a los que tuvieron las importaciones procedentes de los Estados Unidos.

/En la postguerra,

En la postguerra, en cambio, la proporción de importaciones de origen europeo disminuyó fuertemente en Honduras y Nicaragua, y aún más en los otros tres países del área, más conectados en épocas anteriores a Europa que los antes mencionados. Fué apenas de 11.7% en Costa Rica en el período 1946-1951; 14.7% en El Salvador, y 9.8% en Guatemala.

La pérdida de significación relativa de las importaciones de origen europeo está relacionada principalmente con el siguiente factor: la situación en los años inmediatos a la finalización de la guerra de los tres principales países europeos proveedores de Centroamérica (Alemania, Inglaterra y Francia). Alemania, que en la anteguerra suministraba a la región el 48% de las compras efectuadas al continente europeo, sólo en los tres últimos años pudo superar las propias dificultades con que emergió del conflicto armado e inició firmemente la recuperación de sus antiguos mercados exteriores. Al propio tiempo, Inglaterra y Francia, dos países importantes en las importaciones centroamericanas, perdieron parte de su anterior posición relativa en el total.

Por otra parte, se verificó durante la guerra un cambio en la dirección de las exportaciones centroamericanas que, no obstante la lenta modificación a que tiende en los últimos años, determinó que Europa Occidental, que absorbía en 1934-1938 el 35% de las exportaciones totales de los países del Istmo, sólo adquirió en el período 1946-1951 el 8%. Estas cifras son muy similares a las de las compras efectuadas por Centroamérica a esa área en dichos períodos. No existe una relación directa entre uno y otro hecho, máxime que la política comercial y de

pagos de estos países no discrimina, en forma manifiesta, el origen de las importaciones. Más aún, existen flotas mercantes regulares entre Europa y América Central —principalmente de banderas inglesa y noruega— con frecuencia aproximada de 15 días por barco.

Sin embargo, la importancia de los embarques de café y banana a Estados Unidos realizados por medio de las flotas norteamericanas y de las compañías fruterías —con frecuencia aproximada de 8 días— facilitó que estas flotas transportaran, desde ese país, mercaderías generales para la importación de Centroamérica y tendieran a conectar aún más las compras de los países del Istmo con los Estados Unidos.

Pero sobre este punto existe un hecho de importancia, que se relaciona con la política comercial de los países europeos. Son conocidas las dificultades de exportación y de divisas fuertes por que atravesaron estos países en la postguerra. De allí que en sus relaciones comerciales con el exterior buscaran obtener por lo menos una nivelación entre sus ingresos de divisas dólar y sus pagos exteriores. Esta circunstancia llevó a que trataran de contener sus importaciones pagaderas en divisa libre en los niveles a los cuales, en general, cada zona exterior absorbía sus productos. Centroamérica no escapó a esta imposición forzosa de la política comercial de los principales países europeos. Más aún, algunos tratados recientemente celebrados con algunos países de Europa Occidental son, en el fondo, simples convenios de compensación, como los que suscribieron con Italia y Francia, por ejemplo, El Salvador y Guatemala. Existe aquí una relación evidente entre el valor de las importaciones y exportaciones realizadas con esa zona europea.

En oposición a la anteriormente mencionada magnitud relativa de las importaciones procedentes de Estados Unidos y Europa Occidental, las de América Latina —incluyendo el comercio mutuo entre los propios países centroamericanos— sólo alcanzó a representar, en el mejor de los casos (1946-1951), el 10% del total. Los países latinoamericanos que en mayor proporción integraron este comercio son México (35%), Perú (9%) y Chile (4%). Sin embargo, ha de notarse la fuerte proporción que tuvieron las importaciones procedentes de los propios países centroamericanos. En Costa Rica las importaciones provenientes de Nicaragua y El Salvador representaron en 1946-1951 el 24% de las importaciones de origen latinoamericano. En El Salvador el 55% de esas compras exteriores fueron efectuadas a Honduras, Guatemala y Nicaragua. En Guatemala el 24% de las importaciones procedentes de América Latina lo fueron de El Salvador, Honduras y Nicaragua. En Nicaragua esa cifra fué de 25%, integrada por las importaciones efectuadas a El Salvador, Costa Rica y Honduras. En cambio, en Honduras, sólo las importaciones provenientes de El Salvador tuvieron importancia (42% del total comprado a América Latina).

En conjunto, las importaciones totales de los cinco países centroamericanos efectuadas de cada uno de los otros cuatro, representaron en 1934-1938 el 36% de las importaciones procedentes de América Latina. (Véase el cuadro 2.) En el período 1946-1951 se mantuvieron aproximadamente en la misma proporción, pero en los años de 1950 a 1952 esa proporción aumentó significativamente, indicio de un mayor comercio mutuo entre estos países, que en valores absolutos creció cerca de diez veces de lo que fué en la anteguerra.

Cuadro 2

Centroamérica: Importaciones procedentes de América Latina
(Valores CIF, miles de dólares)

Período	Importaciones totales procedentes de América Latina	Importaciones procedentes de Centroamérica	Relación % $\frac{(2)}{(1)}$
	(1)	(2)	
Prom. 1934-38	3,007.6	1,079.9	36
" 1946-51	21,702.6	8,032.3	37
1950	20,692.2	8,189.8	40
1951	22,981.9	10,133.0	40
1952	25,196.6	10,491.9	42

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Es de interés relacionar aquí la dirección del comercio de importación con la del comercio de exportación a través de los saldos comerciales.

Tradicionalmente, en la preguerra, los países centroamericanos considerados en conjunto han tenido balanzas comerciales positivas con los Estados Unidos y Europa Occidental, en tanto que los saldos con los restantes países han sido negativos. (Véase el cuadro 3.) En este sentido, el único cambio que se observa en la preguerra es el que ofrece Europa Occidental que tuvo saldos a su favor desde 1946, inclusive. En buena medida esta última circunstancia está relacionada, y recibe su explicación, con las consideraciones anteriormente efectuadas acerca de las políticas comerciales de algunos países europeos.

Ha de notarse además, como hecho de trascendencia, que los saldos comerciales positivos mantenidos con Estados Unidos han crecido

/en forma

en forma extraordinaria desde el período 1934-1938 hasta la postguerra, ya que pasaron de 702,000 dólares a 92 millones en 1951, que fué el año más favorable en ese sentido. (Véase el cuadro 3.) Esa magnitud del balance comercial con Estados Unidos permitió a Centroamérica hacer frente a los saldos negativos que tuvo con el resto del mundo y, al propio tiempo, le facilitó la obtención de saldos totales positivos tan cuantiosos, como el del año 1950 que fué de 70 millones de dólares.

Cuadro 3

Centroamérica: Saldos comerciales, por zonas
(miles de dólares)

Período	Con todo el mundo	Con Europa Occidental	Con América Latina	Con Estados Unidos	Con otros países
1934-38	701.5	537.9	- 1,590.9	4,656.0	- 2,901.5
1946-51	38,333.5	- 5,389.1	- 6,264.1	55,821.4	- 5,834.7
1950	69,917.4	- 2,939.9	- 7,728.7	91,797.4	-11,211.4
1951	62,729.3	-17,312.5	- 1,890.9	92,139.2	-10,206.5
1952	52,801.2	- 8,871.6	- 2,461.5	79,009.3	-14,875.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Tomando en cuenta las afirmaciones anteriores relacionadas con los cambios ocurridos en la procedencia de las importaciones, es decir, con el aumento absoluto y relativo ocurrido entre los períodos 1934-1938 y 1946-1951 en las importaciones de origen estadounidense, y los mencionados saldos positivos logrados por Centroamérica en su comercio con ese

... con respecto de las exportaciones a ese

a Estados Unidos y han registrado aumentos considerables de valor; el café sobre la base de un mayor volumen físico y más altos precios, en tanto que el banano casi exclusivamente por esta última razón.

En relación con el intercambio de los países del Istmo con los restantes de América Latina, cabe mencionar que los saldos deficitarios se observan durante todo el período estudiado. Sin embargo, la magnitud de éstos aumentó considerablemente en el período 1946-1951 y muy particularmente en 1950. Esta circunstancia se explica por el comportamiento de las exportaciones centroamericanas al conjunto de países de América Latina, en especial durante 1950, en que se registró una baja de 2.5 millones de dólares en el valor de las exportaciones, mientras las importaciones sólo decrecieron en un millón. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

Centroamérica: Saldos comerciales con algunas zonas de América Latina
(Miles de dólares)

País	1934-38	1946-51	1950	1951	1952
Zona Sur <u>1/</u>	- 604.6	- 2,952.9	- 2,312.6	- 745.7	- 100.2
Gran Colombia	- 13.4	1,662.1	1,045.7	1,272.2	3,734.5
México	- 509.7	- 7,255.6	- 7,695.9	- 7,603.1	- 7,065.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1/ Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Centroamérica constituye una región importadora neta en lo que se refiere a sus relaciones comerciales con la Zona Sur y con México. El intercambio que desarrolla con este último país es con mucho el

/más importante

más importante y sus saldos negativos los más abultados, pues sobrepasan los 7 millones de dólares. En cambio, el comercio realizado con la zona sur del continente, que tuvo alguna importancia en el período 1946-1951, particularmente en los años de 1946 a 1948, tiende a constreñirse en niveles más bajos, sólo mantenidos por el petróleo que Centroamérica importa de Perú y algunos productos manufacturados. Por otra parte, los saldos comerciales negativos que los países del Istmo tenían con la Zona Sur, de cierta magnitud en el período 1946-1951, tienden a desaparecer con motivo de una reducción relativamente importante de las importaciones.

En cuanto a las relaciones comerciales con la Gran Colombia, Centroamérica constituye una zona exportadora neta, con la cual ha logrado saldos positivos de más de 1 millón de dólares en el período 1946-51, saldo que registró casi 4 millones de dólares en el año 1952.

B. Estructura de las importaciones procedentes de América Latina

Dos grupos de bienes —alimentos y manufacturas— representan más del 70% de las importaciones centroamericanas procedentes de América Latina, seleccionadas a los efectos de este trabajo, incluso las importaciones que provienen de los propios países centroamericanos. Los alimentos han tenido una significación del 30.5% en el período 1946-1951 y del 36.6% en el año 1952. Los artículos manufacturados, por su parte, han

/registrado

registrado en dichos períodos, 42.2% y 40.3%, respectivamente. ^{1/} (Véase el cuadro 5.)

Alimentos. En alimentos sobresalen especialmente por su alta proporción dentro del total, el azúcar, el ganado vacuno y el maíz. Le siguen en orden de importancia el ganado porcino, el frijol y el arroz (véase el cuadro 6). Otros productos alimenticios como aceites y grasas comestibles (cuya importancia ha ido descendiendo en los últimos años), quesos, mantequilla, cacao y frutas frescas, alternan en las compras totales pero con cifras de menor consideración.

Cuadro 5

Centroamérica: Estructura por grupos de importaciones seleccionadas procedentes de América Latina

Períodos	Total de importaciones seleccionadas	Alimentos	Materias primas de origen agropecuario	Materias primas de origen minero	Combustibles	Manufacturas
			Valores CIF, miles de dólares			
1946-51 ^{a/}	14,857.9	4,535.5	2,187.2	86.7	1,777.9	6,270.66
1950	15,182.9	4,362.1	2,824.1	60.2	2,302.3	5,634.2
1951	15,712.4	5,825.4	2,422.2	165.2	1,375.9	5,923.7
1952	14,742.0	5,003.8	1,940.2	459.9	1,444.3	5,893.8
<u>Porcientos del total</u>						
1946-51	100.0	30.5	14.7	0.6	12.0	42.2
1950	100.0	28.7	18.6	0.4	15.2	37.1
1951	100.0	37.1	15.4	1.0	8.8	37.7
1952	100.0	33.9	13.2	3.1	9.8	40.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{a/} No incluye datos de Guatemala para el año 1946.

^{1/} La presente sección considera un grupo de productos seleccionados que concurren a determinar el grueso de las importaciones de origen latinoamericano. El principal motivo que ha orientado este método de análisis fué el de desbrozar del panorama general de las importaciones la gran cantidad de productos que tienen escasa o casi nula significación en el intercambio realizado por Centroamérica con los demás países latinoamericanos y simplificar así su descripción. A continuación puede verse la importancia que estos productos seleccionados tienen respecto al total:

	Importaciones seleccionadas (1)	Importaciones totales procedentes de A. Latina (2)	Relación % (2) / (1)
1946-1951	14,857.9	21,697.4	68.5
1951	15,712.4	22,981.9	68.4
1952	14,742.0	25,104.2	52.0

La alta significación que tienen los alimentos, se debe en gran medida a las importaciones que efectúa El Salvador, motivadas por la particular posición de este país en la producción de alimentos para las necesidades internas. Estas importaciones de alimentos proceden en proporción del 80% de los propios países del Istmo. Buena parte de las importaciones de azúcar, ganado vacuno y porcino, maíz, frijol y otros productos diversos constituyen la base del comercio intercentroamericano.

Cuadro 6

Centroamérica: Importación de alimentos procedentes de América Latina

Períodos	Total	Azúcar	Ganado vacuno	Maíz	Ganado porcino	Frijol	Arroz	Otros ^{2/}
<u>Valores CIF, miles de dólares</u>								
1946-51 ^{1/}	4,535.5	1,050.1	909.8	509.8	277.7	174.2	248.0	1,365.9
1950	4,362.1	1,168.3	817.7	633.3	297.8	279.0	239.0	927.0
1951	5,825.4	1,201.1	1,000.1	1,233.6	537.7	172.7	561.1	1,119.1
1952	5,003.8	996.0	922.6	701.1	513.6	537.3	40.9	1,292.3
<u>Porcientos del total</u>								
1946-51	100.0	23.2	20.1	11.2	6.1	3.8	5.5	30.1
1950	100.0	26.8	18.8	14.6	6.8	6.4	5.5	21.1
1951	100.0	20.7	17.2	21.2	9.2	3.0	9.7	19.0
1952	100.0	19.9	18.4	14.0	10.3	10.7	0.8	25.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{1/} Faltan datos de Guatemala para el año 1946.

^{2/} Constituidos principalmente por: tabaco preparado y en rama, cacao, semillas oleaginosas, sal, aceites y grasas comestibles, vinos y licores, trigo, quesos y frutas. Estos productos representaron el 90% del total incluido en este grupo en 1946-1951 y el 85% en 1952.

Las repúblicas antillanas representan con sus ventas conjuntas el 10% de las importaciones centroamericanas, dentro de las cuales el azúcar constituye el principal producto. El resto de las zonas —Sudamérica

/y México—

y México— también han logrado registrar, en el mejor de los casos, el 10% de esas importaciones centroamericanas. En los últimos años, sin embargo, se ha verificado una pérdida en su significación relativa.

2. Manufacturas. En cuanto a los productos manufacturados, el principal grupo lo componen los tejidos de algodón, que llegaron a significar en 1950 el 68.9% de las importaciones de artículos manufacturados que se han seleccionado para el análisis. (Véase el cuadro 7.) Los abonos y los productos farmacéuticos tienen también alguna importancia, los segundos particularmente en 1952, cuando hubo importaciones excepcionales y constituyeron al 23.5% del total. La ropa de vestir y los hilados de algodón registraron, en cambio, cifras de menor significación.

Las importaciones de artículos manufacturados procedentes de América Latina no registran cifras absolutas de mucha consideración, no obstante las grandes necesidades que de tales productos tienen los países centroamericanos. Ello se debe a dos hechos fundamentales: por una parte, a la gran dependencia de las compras exteriores del Istmo con respecto a los Estados Unidos y a Europa y, por otra, a la estructura productiva actual de los países latinoamericanos, la mayoría de los cuales no está en condiciones de exportar cantidades significativas de productos manufacturados. En rigor de verdad, la primera constituye la causa principal, pues determinados países de América Latina como Argentina, Brasil, Chile y México, podrían abastecer en mayor proporción las necesidades centroamericanas de productos manufacturados.

Cuadro 7

Centroamérica: Importaciones de productos manufacturados procedentes de América Latina

Períodos	Total	Tejidos de algodón	Productos farmacéuticos	Abonos	Ropa de vestir	Hilados de algodón	Otros ^{2/}
<u>Valores CIF, miles de dólares</u>							
1946-51 ^{1/}	6,270.6	4,110.1	465.1	788.3	361.3	91.5	454.3
1950	5,634.2	3,883.3	441.7	707.8	306.7	62.1	232.6
1951	5,923.7	3,879.7	557.7	700.9	350.9	50.4	384.1
1952	5,893.8	3,166.3	1,383.0	540.4	423.9	59.8	320.4
<u>Porcientos del total</u>							
1946-51	100.0	65.5	7.4	12.6	5.8	1.5	7.2
1950	100.0	68.9	7.8	12.6	5.4	1.1	4.2
1951	100.0	65.5	9.4	11.8	5.9	.8	6.6
1952	100.0	53.7	23.5	9.2	7.2	1.0	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{1/} Faltan datos de Guatemala para el año 1946.

^{2/} Principalmente tejidos de lana y de rayón, papel y cartón, cañería de hierro, sacos de fibras duras y jabones.

Sin embargo, en el total de importaciones procedentes de América Latina, los productos manufacturados ocupan el primer lugar con cifras relativas que oscilan entre el 37 y el 42%. El 70% de esas compras proceden de México, principal país latinoamericano abastecedor de Centroamérica. Siguen en orden de importancia las compras efectuadas a los siete países de la zona sur (8%) y a la propia Centroamérica (8%) —comercio recíproco— si bien las importaciones procedentes de la zona sur fueron perdiendo importancia absoluta y relativa, ya que descendieron de 900,000 dólares en el período 1946-1951 a poco más de 500,000 en 1952. En cambio, el comercio recíproco entre los países del Istmo, aumentó de un millón de dólares en 1946-51 a casi 1.3 millones en 1952.

/Este comercio

Este comercio recíproco de productos manufacturados tiene su eje en El Salvador. Pero, contrariamente a lo comprobado para los alimentos, la posición de este país es en este caso de exportador: su ministra a los otros cuatro países artículos tales como ropa, sacos de fibra dura, tejidos de algodón, sombreros de palma, etc.

Cuadro 8

Centroamérica: Importaciones de materias primas de origen agropecuario procedentes de América Latina

Periodos	Total	Cueros	Maderas en bruto	Algodón en rama	Aceites y grasas no comestibles	Otros ^{2/}
<u>Valores CIF, miles de dólares</u>						
1946-51 ^{1/}	2,187.2	701.8	306.6	1,085.9	69.2	23.7
1950	2,824.1	683.2	594.2	1,425.8	109.0	11.9
1951	2,422.2	1,224.0	692.1	409.7	78.2	18.2
1952	1,940.2	878.0	845.1	161.8	21.7	33.6
<u>Porcientos del total</u>						
1946-51	100.0	32.1	14.0	49.6	3.2	1.1
1950	100.0	24.2	21.0	50.5	3.9	.4
1951	100.0	50.5	28.6	16.9	3.2	.8
1952	100.0	45.3	43.6	8.3	1.2	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{1/} Faltan datos de Guatemala para el año 1946.

^{2/} Lana y extractos.

3. Materias primas de origen agropecuario. Las importaciones de éstas —en realidad las únicas materias primas que tienen importancia en Centroamérica (véase el cuadro 5), representaron en 1946-1951 el 14.7% de las importaciones totales, procedentes de América Latina habiendo aumentado esa proporción en 1950 y 1951, para descender posteriormente en 1952 a sólo 11.8%. No muestran pues en sus cifras una

/tendencia

tendencia definida. Sin embargo, analizando los cuatro principales grupos que la componen (más del 90%), se advierten cambios de gran interés.

Por una parte, los cueros, que en 1946-1951 representaron el 32.1% de las compras de materias primas de origen agropecuario a los países latinoamericanos, se elevan al 45.3% (véase el cuadro 8). El incremento verificado en la industria del calzado en todos estos países en buena medida ha determinado tal hecho. Una circunstancia parecida ofrecen las importaciones de maderas, cuya significación relativa pasó del 14% en 1946-1951 al 43.6% en 1952. Preciso es aclarar sobre este hecho que el principal proveedor de maderas es Honduras, cayendo así estas importaciones dentro del comercio intercentroamericano.

En cambio, en algodón en rama y en aceites y grasas no comestibles se presenta una situación inversa. El algodón, que en 1946-1951 registraba el 50% de las compras totales de materias primas agropecuarias procedentes de los países latinoamericanos, en 1952 sólo alcanzó a significar el 8.3%. La fuerte expansión de la producción algodona en El Salvador y Nicaragua primero y en Guatemala después, determinaron tal circunstancia al permitir la sustitución de importaciones por producción interna. En el total de aceites y grasas no comestibles importadas por Centroamérica ha ocurrido lo mismo. Las principales zonas proveedoras de estas materias primas han sido, en 1951, Sudamérica (30%), México (10%) y los propios países centroamericanos que con su intercambio recíproco lograron las mayores cifras (55%).

Cuadro 9

Centroamérica: Importaciones de combustibles
procedentes de América Latina

Períodos	Total	Gasolina	Kerosene	Diesel	Otros <u>2/</u>
		<u>Valores CIF, miles de dólares</u>			
1946-51 ^{1/}	1,777.9	1,144.5	199.1	253.3	181.0
1950	2,302.3	1,356.7	194.6	280.6	470.4
1951	1,375.9	702.3	88.3	326.7	258.6
1952	1,444.3	611.0	53.9	91.9	687.5
		<u>Porcientos del total</u>			
1946-51	100.0	64.4	11.2	14.2	10.2
1950	100.0	59.3	8.5	12.3	19.9
1951	100.0	51.3	6.4	23.8	18.5
1952	100.0	42.6	3.8	6.4	47.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1/ Faltan datos de Guatemala para el año 1946.

2/ Principalmente combustóleo y grasas y aceites lubricantes.

4. Combustibles. Las importaciones de combustibles ^{1/} procedentes de América Latina, que en el período 1946-1951 registraron el 12% y en 1950 el 15.2%, han descendido bruscamente en 1951 y 1952, (véase cuadro 9) como consecuencia del desplazamiento registrado desde Venezuela —principal proveedor en aquel período— hacia las Antillas Holandesas (aun cuando en esencia el origen es el mismo). En cambio, se incrementaron las compras efectuadas por Centroamérica al Perú y a México.

1/ No se han podido reunir cifras representativas de las importaciones de leña.

II. COMERCIO INTERCENTROAMERICANO

A. Importancia relativa del comercio intercentroamericano

Por la propia realidad económica de estos países y la naturaleza de los productos que constituyen o pueden llegar a formar parte de este intercambio en el futuro, no cabe esperar que su significación relativa dentro del intercambio total registre cifras de consideración fundamental.

Ha de observarse la gran desproporción en la magnitud de las producciones típicas para exportación —cuyos mercados tradicionales son Estados Unidos y Europa— y las que alimentan el comercio intercentroamericano. Además, muchos bienes manufacturados, combustibles, materias primas y bienes de capital, que constituyen en buena medida el grueso de las importaciones centroamericanas, no serán susceptibles de producción interna durante un lapso futuro de bastante extensión.

La población conjunta de los cinco países apenas excede de los 8.3 millones de habitantes ^{1/} y el ingreso per capita es sumamente bajo. Grandes sectores de población, por su parte, permanecen fuera de la economía de cambio. Todo ello hace que la capacidad adquisitiva de los mercados centroamericanos logrados por suma de los mercados locales sea más bien modesta. Por otra parte, buen número de las actividades industriales y aun agrícolas que alimenten en el futuro este tráfico comercial, ha de quedar circunscripto a los propios mercados centroamericanos y a algunos otros países latinoamericanos, como sucede generalmente con

1/ Al 31 de diciembre de 1952.

Los productos que en la actualidad son objeto de este comercio.

En otras palabras, la magnitud o importancia cuantitativa del comercio intercentroamericano no será muy grande, relativamente comparada con la del tradicional comercio realizado fuera del área sobre la base de las grandes producciones típicas.

No han de considerarse estas apreciaciones con un sentido pesimista, pues, conforme se siga facilitando este comercio en forma efectiva y se alcance una relativa integración de los países con todos sus benéficos efectos sobre el desarrollo de nuevas y antiguas actividades y el crecimiento del ingreso, podrían obtenerse en valores absolutos, incrementos importantes en determinados productos que facilitarían los objetivos de integración económica antes enunciados.

Cuadro 10

Centroamérica: Importancia porcentual del comercio entre los países centroamericanos

Países	Sobre exportaciones a:				Sobre importaciones de:			
	América Latina		Total Mundial		América Latina		Total mundial	
	1934-38	1946-51	1934-38	1946-51	1934-38	1946-51	1934-38	1946-51
Total de Centroamérica	65.6	51.7	1.8	4.4	35.7	37.3	2.1	3.8
Costa Rica	14.2	14.2	0.4	1.2	36.0	30.5	2.3	1.4
El Salvador	77.5	68.6	2.5	6.2	45.6	38.1	3.3	4.0
Guatemala	56.4	41.4	0.4	0.3	19.5	23.8	1.0	2.6
Honduras	96.8	67.0	2.9	14.0	67.9	45.9	2.9	6.2
Nicaragua	74.0	39.0	4.4	5.0	18.5	27.1	1.4	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

De cualquier manera, el valor de las exportaciones de estos países al área centroamericana aumentó fuertemente entre los períodos 1934-1938 y 1946-1951, pues pasaron de 0.9 millones de dólares a 8.2 millones. Más aún, en los últimos años esos valores se han acrecentado, como lo muestra la cifra del año 1952 que registró 10.8 millones de dólares, como consecuencia, en buena medida, de un mayor empeño puesto por estos países en su propia integración regional mediante la celebración de tratados de libre comercio y otras medidas. Además, si bien tanto las exportaciones como las importaciones dentro del área centroamericana no tienen gran importancia comparada con el total, tuvieron mayor significación en el período 1946-51 que en 1934-1938, en particular en lo que se refiere a El Salvador y Honduras y muy especialmente en punto a exportaciones (véase el cuadro 10). Un elemento determinante de esta circunstancia lo constituyen las relaciones comerciales que existen entre los dos últimos países, regladas por un antiguo tratado de libre comercio.

De otra naturaleza es la proporción que el comercio intercentroamericano guarda en relación con el total realizado con América Latina. En las exportaciones dicha proporción es elevada. No obstante, en el período 1946-1951 —en particular en los años 1946 y 1947— por razones de dificultades internacionales de abastecimiento, se elevaron las exportaciones a otros países latinos ajenos al área centroamericana y con ello una pérdida de significación en el comercio mutuo. Esta situación ha tendido a cambiar nuevamente en los dos últimos años, con la normalización de los cauces tradicionales del comercio mundial:

B. Cauces del

B. Cauces del comercio intercentroamericano

En el comercio recíproco desarrollado por los países centroamericanos es posible distinguir tres países importadores netos —Costa Rica, El Salvador y Guatemala— y dos exportadores netos —Honduras y Nicaragua. (Véase el cuadro 2.)

Del primer grupo, El Salvador es con mucho el principal país de la zona ya que sus compras exteriores al resto de Centroamérica representaron en el período 1946-1951 el 38.7% de las importaciones totales. Ese alto volumen de importaciones está compuesto principalmente por alimentos.

El caso de Costa Rica y Guatemala es un tanto distinto, pues en sus importaciones procedentes del área centroamericana alternan manufacturas ligeras, materias primas y alimentos. En Guatemala figura principalmente el ganado vacuno.

Los dos países exportadores netos mencionados tienen tal posición en virtud de las grandes compras que El Salvador les efectúa,

La posición de El Salvador es de especial interés porque, por un lado, tiene saldos comerciales positivos de cierta consideración con Costa Rica y Guatemala, pero estos saldos son neutralizados con creces por las compras que efectúa a Honduras y Nicaragua. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro II

Centroamérica: Totales y saldos del comercio visible entre los cinco países
 (Valor F.O.B. en miles de dólares)

Promedio 1934-1938

Países Exportadores	<u>Países Importadores</u>					Total de exportaciones a la zona	% sobre el total de exportaciones a la zona
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua		
Costa Rica	-	3.4	7.9	1.3	27.5	40.1	4.4
El Salvador	131.1	-	78.1	184.7	6.9	282.8	30.8
Guatemala	4.3	47.9	-	8.9	3.6	64.7	7.0
Honduras	-	238.9	22.5	-	20.3	281.7	30.6
Nicaragua	63.6	15.9	51.0	119.2	-	249.7	27.2
<u>Total de importaciones desde la zona</u>	81.0	306.1	159.5	314.1	58.3	919.0	
<u>% sobre el total de importaciones de la zona</u>	8.8	33.3	17.4	34.2	6.3		100.0
<u>Saldos del comercio</u>							
Costa Rica	-	+ 9.7	- 3.6	- 1.3	+36.1		
El Salvador	- 9.7	-	-30.2	+54.2	+ 9.0		
Guatemala	+ 3.6	+ 30.2	-	+13.6	+47.4		
Honduras	+ 1.3	- 54.2	-13.6	-	+98.9		
Nicaragua	-36.1	- 9.0	-47.4	-98.9	-		
Saldos +	4.9	39.9	-	67.8	191.4	304.0	
Saldos -	45.8	63.2	94.8	100.2	-	304.0	
Saldos netos	-40.9	- 23.3	-94.8	-32.4	+191.4		

/(continuación)

Cuadro 11 (continuación)

Centroamérica: Totales y saldos del comercio visible entre los cinco países
 (Valor F.O.B. en miles de dólares)

Promedio 1946-1951

Países Exportadores	<u>Países Importadores</u>					Total de exportaciones a la zona	% sobre el total de exportaciones a la zona
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua		
Costa Rica	-	57.8	540.1	218.1	214.4	1,030.4	11.5
El Salvador	220.2	-	1,343.3	1,664.2	92.2	3,319.9	37.3
Guatemala	25.3	199.9	-	51.7	4.6	281.5	3.2
Honduras	136.9	2,473.6	193.8	-	54.5	2,858.8	32.1
Nicaragua	424.1	712.2	185.3	95.4	-	1,417.0	15.9
<u>Total de importaciones desde la zona</u>	806.5	3,443.5	2,262.5	2,029.4	365.7	8,907.6	
<u>% sobre el total de importaciones de la zona</u>	9.0	38.7	25.4	22.8	4.1		100.0

Saldos del comercio

Costa Rica	-	+162.4	+514.8	- 81.2	+209.7	
El Salvador	- 162.4	-	-1,143.4	+809.4	+620.0	
Guatemala	- 514.8	+1,143.4	-	+142.1	+180.7	
Honduras	+ 81.2	-809.4	-142.1	-	+ 40.9	
Nicaragua	- 209.7	-620.0	-180.7	- 40.9	-	
Saldos +	81.2	1,305.8	514.8	951.5	1,051.3	3,904.6
Saldos -	886.9	1,429.4	1,466.2	122.1	-	3,904.6
Saldos netos	- 805.7	- 123.6	- 951.4	+829.4	+1,051.3	

/Además

Además de esa articulación de El Salvador —a través de sus importaciones— con Honduras y Nicaragua, existe otra articulación que se establece con las exportaciones de El Salvador a Honduras y Guatemala. Pero en esta vinculación tienen ya alguna importancia los artículos manufacturados por aquel país, que en cifras de alguna significación se destinan a los otros dos, principalmente a Honduras.

De menor importancia son las relaciones comerciales establecidas entre Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Más aún, puede afirmarse que el gran auge del comercio intercentroamericano que se observa entre los períodos 1934-1938 y 1946-1951, se ha logrado sobre la base de la posición que en él mantiene El Salvador. Este país constituye, por así decirlo, el eje sobre el que se engarza la mayor parte del intercambio recíproco.

C. Estructura del comercio intercentroamericano

Las importaciones intercentroamericanas, esto es, las efectuadas por cada uno de los países del área a los otros cuatro, están dominadas por los artículos alimenticios. De conformidad con la selección de importaciones realizadas para el análisis de esta sección, más del 50% están constituidas por alimentos, ^{1/} los cuales, en 1951, llegaron

1/ A continuación se indica la relación porcentual existente entre las importaciones seleccionadas y el total de las intercentroamericanas:

<u>Períodos</u>	<u>Imp. Seleccionadas</u> (1) (miles de dólares)	<u>Imp. Totales</u> (2)	<u>Relación %</u> (1)
1946-1951	5,840.8	8,032.3	72.7
1950	6,237.6	8,189.8	76.2
1951	7,013.7	10,133.0	69.2
1952	6,335.6	10,491.9	60.4

La caída de la representación porcentual que se observa en 1951 y 1952, obedece a que otros productos de poco intercambio en años anteriores, comenzaron a tener mayor significación en el comercio recíproco, así como a la aparición de nuevos productos en dicho comercio.

a representar el 72% del total (véase el cuadro 12).

En orden decreciente de importancia le siguen las materias primas de origen agropecuario, cuya representación en el total ha oscilado entre el 15.6% del año 1951 al 34.4% del año 1950. Entre estas materias y los alimentos queda comprendido alrededor del 80% de las importaciones totales intercentroamericanas.

Los bienes manufacturados, por su parte, salvo el promedio verificado durante el período 1946-1951 (16%), en el resto de los años incluidos en el cuadro 12 apenas si han sobrepasado el 10% y sus valores absolutos se han mantenido por debajo del millón de dólares.

De casi nula significación han sido las importaciones de materias primas de origen minero y las de combustibles. Con respecto a las primeras, el gran aumento que se observa en el año 1952 obedece a importaciones excepcionales de cemento que efectuó El Salvador. En cuanto a los segundos, es preciso hacer notar que no recoge las cifras correspondientes a las importaciones de leña por carecerse de suficiente información sobre el particular; en cambio, incluye las importaciones de combustibles originariamente importados de regiones de fuera del área centroamericana (comercio fronterizo).

La estructura de las importaciones intercentroamericanas, según ha sido puesta de relieve con la anterior descripción, obedece, por supuesto, a las estructuras productivas internas y, por consiguiente, a las necesidades de bienes que tiene cada economía y a las posibilidades de producción que acuerdan esas estructuras internas. Por otra parte, siendo El Salvador el país que registra las cifras más altas

/dentro de

dentro de las importaciones intercentroamericanas y conociéndose sus ne-
 cesidades de alimentos y materias primas de origen agropecuario, en
 cierta medida esa estructura señalada para las importaciones del conjun-
 to de estos países queda determinada por la situación particular de es-
 te país.

Cuadro 12

Centroamérica: Estructura por grupos de las im-
portaciones intercentroamericanas

Períodos	Total	Alimentos	Materias primas	Materias	Combustibles	Manufac- turas
			de origen agro- pecuario	primas de origen minero		
<u>Valores CIF, miles de dólares</u>						
1946-51	5,840.8	3,593.2	1,256.0	17.5	23.8	950.3
1950	6,237.6	3,407.8	2,143.9	2.9	7.0	676.0
1951	7,013.7	5,065.6	1,092.3	8.4	8.8	838.6
1952	6,335.6	4,342.9	1,123.1	107.3	29.8	732.5
<u>Porcientos del total</u>						
1946-51	100.0	61.5	21.5	0.3	0.4	16.3
1950	100.0	54.6	34.4	-	0.1	10.8
1951	100.0	72.2	15.6	0.1	0.1	11.9
1952	100.0	68.5	17.7	1.7	0.5	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1. Alimentos. En relación con los alimentos, el rubro de ma-
 yor significación es el correspondiente a ganado vacuno, cuyas principa-
 les exportaciones proceden de Nicaragua y son destinadas principalmente a
 El Salvador. La tendencia del comercio intercentroamericano de ganado es
 de gradual crecimiento, como puede observarse en el cuadro 13.

El maíz, producto de cierta importancia en las importaciones
 intercentroamericanas, si bien muestra cifras crecientes en los últimos

/años,

años, ofrece oscilaciones de alguna consideración determinadas por los cambios que tanto en los países importadores como en los exportadores tienen la producción. Esto es tanto más cierto en el caso de El Salvador que es el principal país importador.

El arroz es otro producto cuyas cifras tienen alguna importancia en las importaciones intercentroamericanas (10%) y ofrece una tendencia creciente hasta 1951 inclusive. En 1952 estas importaciones han sufrido una baja considerable, en virtud de las escasas importaciones efectuadas por El Salvador. En realidad, este país suele ser un importador más bien marginal en lo que respecta a arroz, cuya magnitud depende de las buenas o malas cosechas que tiene año por año. Por otra parte, Costa Rica, que anteriormente era importador de este grano, ha desarrollado últimamente su producción, lo que le ha permitido cubrir su consumo interno y, en parte, lograr algunos saldos exportables.

En punto a grasas y aceites vegetales, las altas importaciones intercentroamericanas del período 1946-1951 (22.8% del total), han descendido fuertemente en los últimos años (véase el cuadro 13). Se ha producido en los cinco países un fuerte desarrollo en semillas oleaginosas que ha tendido a que la capacidad de producción de aceites en cada uno se vaya adecuando a sus necesidades de consumo. (Véase cuadro 13.)

2. Materias primas de origen agropecuario. En el grupo de las materias primas de origen agropecuario, tres productos han constituido tradicionalmente algo más del 80% de las importaciones intercentroamericanas de este tipo; algodón, cueros y madera. Sin embargo, en la estructura de estas importaciones se observan, entre el período

Cuadro 13

Centroamérica: Importaciones intercentro-americanas de alimentos

Períodos	Total	Ganado	Aceites y grasas comestibles	Maíz	Arroz	^{1/} Otros
<u>Miles de dólares</u>						
1946-51	3,593.2	1,186.1	818.9	480.3	395.3	712.6
1950	3,407.8	1,115.0	69.9	481.6	445.8	1,295.5
1951	5,065.6	1,532.6	93.6	1,232.9	517.8	1,688.7
1952	4,342.9	1,426.0	41.0	701.1	40.8	2,134.0
<u>Porcientos del total</u>						
1946-51	100.0	33.0	22.8	13.4	11.0	19.8
1950	100.0	32.7	2.0	14.1	13.1	38.1
1951	100.0	30.2	1.8	24.3	10.2	53.5
1952	100.0	32.8	0.9	16.1	0.9	49.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{1/} Principalmente azúcar, frijol, semillas oleaginosas, tabaco en rama y preparado.

1946-1951 y el año 1952, cambios de mucha significación. Mientras el algodón bajó su representación dentro de ese total de 65.4% en 1950 a 12.3% en 1952, la madera la acrecentó de 25.5% en el primer año indicado a 64.6% en 1952. Por su parte, los cueros, que en 1950 representaron el 1.7% de aquel total, en 1952 llegaron a representar casi el 10%. (Véase el cuadro 14.)

La caída que tanto en valores absolutos como relativos mostró la importación intercentroamericana de algodón se explica por la expansión que tuvo la producción de Guatemala, que en los últimos años llegó a satisfacer el consumo interno. Igualmente, en el caso de Nicaragua, se verificó una expansión en la producción de esta fibra. Dicha autosuficiencia que en materia de fibra de algodón tiene actualmente Guatemala,

/(salvo en

(salvo en algunas calidades), ha incidido, conjuntamente con la mayor producción nicaragüense, en la baja que tuvieron las importaciones intercentroamericanas, originariamente procedentes, en su mayor parte, de El Salvador.

En el grupo de cueros, la tendencia al crecimiento que mostraron las importaciones procedentes del área centroamericana, está determinada por el desarrollo de la industria del calzado en El Salvador y Guatemala. Como estos países no han contado con una oferta interna de cueros en cantidad suficiente para los requerimientos de dicha industria, las importaciones de este producto se han incrementado, siendo satisfechas por Honduras y Nicaragua. El caso de Costa Rica, no obstante haber desarrollado igualmente su industria de calzado, es un tanto distinto, por cuanto sus necesidades de cueros crudos son abastecidas por producción interna, en tanto que los cueros curtidos que consume proceden, en su mayor parte, de Estados Unidos. De aquí que el aumento de las importaciones intercentroamericanas de cueros no haya sido influido más que por las compras exteriores de El Salvador y Guatemala.

Finalmente, en el grupo maderas, que tanto en términos absolutos como relativos muestra los mayores aumentos, éstos obedecen, principalmente, a las importaciones de maderas para la construcción que El Salvador efectúa de Honduras y Guatemala.

Cuadro 14

Centroamérica: Importaciones intercentroamericanas
de materias primas agropecuarias

Períodos	Total	Algodón	Cueros	Maderas	Otros <u>1/</u>
<u>Miles de dólares</u>					
1946-51	1,256.0	792.9	47.0	231.9	184.2
1950	2,143.9	1,402.7	35.6	547.4	158.2
1951	1,092.3	289.8	56.0	436.8	309.7
1952	1,123.1	138.5	111.2	726.1	147.3
<u>Porcientos del total</u>					
1946-51	100.0	63.1	3.8	18.5	14.6
1950	100.0	65.4	1.7	25.5	7.4
1951	100.0	26.5	5.1	40.0	28.4
1952	100.0	12.3	9.9	64.6	13.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1/ En especial aceites y grasas no comestibles y extractos no determinados,

3. Manufacturas. En materia de productos manufacturados, cuya importancia menor dentro de las importaciones intercentroamericanas ya se ha visto, tres productos, tejidos de algodón, ropa de vestir y productos farmacéuticos, tienen una representación que oscila en torno del 80% de las importaciones de esta naturaleza. El rubro principal es el de tejidos de algodón que ha llegado a representar el 56% de las importaciones seleccionadas en el período 1946-1951 y en el año 1951 (véase el cuadro 15), aun cuando bajó a 39% en 1952. Tanto en este rubro, como en el de ropa de vestir, la posición de El Salvador es muy diferente a la observada en alimentos y materias primas. En este caso El Salvador aparece como país exportador y Honduras su principal mercado comprador. Sin embargo, en ropa de vestir se observan importaciones entre varios países, en cantidades no muy importantes.

/Cuadro 15

Cuadro 15

Centroamérica: Importaciones intercentroamericanas de productos manufacturados

Períodos	Total	Tejidos de algodón	Ropa de vestir	Abonos y fertilizantes	Productos farmacéuticos	<u>1/</u> Otros
<u>Miles de dólares</u>						
1946-51	950.3	535.6	190.6	6.9	47.0	170.2
1950	676.0	323.8	147.2	30.4	53.1	121.5
1951	838.6	475.1	178.6	3.6	51.2	130.1
1952	732.5	286.0	211.6	0.2	120.6	114.1
<u>Porcientos del total</u>						
1946-51	100.0	56.3	20.0	0.7	4.9	18.1
1950	100.0	47.9	21.8	4.5	7.8	18.0
1951	100.0	56.6	21.3	0.4	6.1	15.6
1952	100.0	39.0	28.9	-	16.5	15.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1/ Particularmente papel y cartón, sacos de fibras duras y jabones.

Los productos farmacéuticos, cuya tendencia creciente es manifiesta (véase el cuadro 15), constituyen objeto de comercio entre los cinco países, si bien en cantidades no muy importantes. El desarrollo que la producción de estos artículos va teniendo lugar en los cinco países da base a ese comercio principalmente en las diferencias de marcas.

En lo que atañe a abonos y fertilizantes, cuyas cifras de intercambio son sumamente reducidas, se refieren a abonos orgánicos que produce y exporta El Salvador.

D. Perspectivas de intercambio recíproco de algunos productos seleccionados.

Aun cuando el comercio intercentroamericano no tendrá en el futuro, a corto y a medio plazo, muchas perspectivas de ocupar un lugar destacado en el total del intercambio de estos países puede lograrse un

/crecimiento

crecimiento de alguna consideración en ciertos productos. Pero mientras no se intensifiquen los esfuerzos encaminados a la integración y la coordinación de los planes de desarrollo económico en Centroamérica, no podrá incrementarse con base firme el comercio recíproco. Existe todavía una fuerte inclinación a satisfacer por ahora las necesidades de cada país con su propia producción, lo que lleva a duplicar esfuerzos, instalando en cada uno de ellos actividades similares e impidiendo lograr los beneficios obvios que se obtendrían con una coordinación de esas actividades en el plano centroamericano. En algunos de los productos que a continuación se analizan, se verá comprobada esta afirmación y, quizá, en mayor grado que en ningún otro, en el cemento, cuyas perspectivas de intercambio parecen desvanecerse en un plazo no muy largo.

Sin embargo, las consideraciones anteriores se refieren concretamente a la producción existente y que, de algún modo, ya son objeto de intercambio recíproco o susceptibles de entrar en él, si bien con pequeñas perspectivas de expansión. Pero, en realidad, es en el plano de las actividades que aún no se han establecido en Centroamérica donde radican en general las mayores posibilidades, tanto de expansión del comercio recíproco como de integración. Por supuesto, siempre y cuando se inician estas actividades sobre un plan orgánico de localización y movilidad interregional de sus productos, es decir, con un sentido amplio de integración centroamericana.

Los artículos susceptibles de producirse en el futuro escapan a la competencia de este trabajo y, por lo tanto, no se analizan en él.

1. Manufacturas

a) Cemento. La producción centroamericana de cemento cubre aproximadamente el 50% de la demanda conjunta de esos países y se importan de 100 a 110,000 toneladas anuales, principalmente para Costa Rica (40,000) El Salvador (40,000) y Honduras (20,000). Con las plantas en curso de construcción El Salvador podrá cubrir su déficit actual y el que se acumule hasta el momento en que entre en operación la nueva planta, pero no tendrá sobrantes exportables de consideración. La única posibilidad inmediata de comercio intercentroamericano de cemento la ofrece Nicaragua, que con un consumo anual aproximado de 25,000 toneladas (1954) tendrá a principios de 1955 capacidad para producir 49,000 toneladas. El excedente de capacidad (24,000 toneladas anuales) podría ser empleado para cubrir parte de las demandas de Costa Rica y Honduras, de existir bases adecuadas de competencia.

La construcción de las plantas en proyecto daría capacidad sobrante en Guatemala y junto con las otras adiciones permitiría satisfacer plenamente —durante algunos años— la demanda de la región con producción centroamericana, actuando Guatemala y Nicaragua como exportadores y Costa Rica y Honduras, como importadores.

La tendencia a satisfacer las necesidades de cada país con producción nacional de cemento hace, sin embargo, que esa perspectiva de comercio sea relativamente de corta duración, pudiendo preverse para el futuro, a plazo medio —si las tendencias indicadas persisten—, una considerable reducción de las importaciones procedentes de fuera del área, pero también un mayor grado de autosuficiencia nacional y escasas

/posibilidades

posibilidades de comercio dentro de la zona. Sólo un cambio radical de aquella tendencia y de las condiciones de tránsito y transporte de mercancías entre los países del Istmo podría frenar con el tiempo esa circunstancia y fomentar la instalación de plantas de magnitud más económica para el abastecimiento de zonas situadas en dos o más países.

Guatemala es en la actualidad el mayor productor de cemento en Centroamérica y el único que ha podido exportar pequeñas cantidades en años aislados. Debido a una baja de las construcciones privadas verificadas en Guatemala en el año 1952, acompañada de un pequeño incremento de la producción, Guatemala pudo prescindir de importaciones durante ese año. Tiene hasta la fecha una capacidad total de 70,000 toneladas y se piensa que si las condiciones son propicias, se aumentará esta capacidad a 140,000 toneladas hacia 1955, lo cual le daría posibilidades de obtener pequeños saldos exportables.

El Salvador no empezó a producir cemento hasta el año 1953, en el cual se produjeron 27,000 toneladas. La capacidad actual es de 49,000 toneladas y se está planeando otro horno de la misma capacidad a instalarse en 1955. Las importaciones de cemento son bastante considerables ya que, por ejemplo, en 1952 se importaron 40,500 toneladas. Sin embargo, con la nueva fábrica instalada y con el horno por instalarse, podría estar en condiciones de exportar pequeñas cantidades y abastecer íntegramente su consumo interno.

Nicaragua tiene una fábrica que produce a plena capacidad, pero no es suficiente para abastecer la demanda local; las importaciones son pequeñas (1,300 toneladas en 1951 y 2,800 en 1952), lo que supone

/que cuando

que cuando se termine la instalación de un nuevo horno de 30,000 toneladas (1954), Nicaragua quedará, posiblemente, en posición de ser el país centroamericano con mayor sobrante para la exportación.

Honduras y Costa Rica no producen cemento y son los dos posibles mercados para absorber los futuros saldos exportables de los otros países centroamericanos. Sin embargo, estas posibilidades son a corto plazo en lo que respecta a Honduras pues este país tiene ya un proyecto para instalar una fábrica de 30,000 toneladas. Se calcula que esta fábrica podría abastecer el consumo local, salvo un pequeño déficit que podría ser cubierto por importaciones ya sea de El Salvador o Nicaragua.

Costa Rica no tiene por ahora ningún proyecto de fabricación de cemento lo que le asigna el papel de único posible importador de la zona con un consumo actual de 40,000 toneladas anuales.

b) Calzado. Centroamérica importa anualmente alrededor de 150,000 pares de zapatos de cuero, con un valor que se puede calcular en unos 500,000 dólares. El país que más importa es Honduras, siguiéndole en orden de importancia Nicaragua y Guatemala. El Salvador y Costa Rica importan cantidades muy pequeñas, en general de calidades finas. Honduras importa buena parte de El Salvador (véase el cuadro 16), y los otros países principalmente de Estados Unidos. El único comercio importante intercentroamericano es el que se lleva a cabo entre Honduras y El Salvador; el resto carece de importancia.

Cuadro 16

Importaciones hondureñas de calzado de cuero
(kilogramos)

Años	Total	De El Salvador	%
1948-49	77,701	46,519	56.9
1949-50	104,261	49,298	47.3
1950-51	90,022	33,886	37.6
1951-52	108,069	30,321	28.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Rompiendo la tradición de fabricación de calzado artesanal en Centroamérica, en El Salvador ya se instalaron dos fábricas mecanizadas de calzado y en Costa Rica se están instalando otras dos. En Guatemala aún no se ha llegado a la mecanización total de la industria y en Honduras y Nicaragua la industria continúa estancada.

Conservadoramente se puede considerar que en Centroamérica el 60% de la población no utiliza calzado. No constituye esto un problema sólo de costumbre sino que en buena medida está determinado por el nivel del ingreso, en particular del campesinado, y por el precio a que comúnmente se coloca este producto en el mercado. De esta suerte, a poco que el crecimiento y la distribución del ingreso vaya beneficiando al grueso de la población y se rompa esa tradición a no usar calzado, las perspectivas de las nuevas fábricas mecanizadas de El Salvador y Costa Rica en el intercambio recíproco mejorarían considerablemente. Sin embargo, tiene mucha importancia para el futuro del comercio exterior de este producto el tratamiento que se le de en los tratados de

el tratado entre El Salvador y Guatemala no se incluye el calzado de cuero pues en este país está prohibida su importación; en cambio, está incluido en el tratado El Salvador-Nicaragua, lo mismo que en el tratado El Salvador-Costa Rica, pero sujeto a control de importación y exportación. Desde luego, está comprendido en el tratado Honduras-El Salvador.

Como se ve a continuación, las perspectivas de producción en El Salvador y Costa Rica serán realmente interesantes en cuanto se den las condiciones antes mencionadas.

La principal de las dos nuevas fábricas de calzado de El Salvador comenzó sus operaciones en julio de 1953. Es una fábrica completamente mecanizada, con maquinaria norteamericana e inglesa. La capacidad de la planta es de 1,000 a 1,200 pares diarios, pero sólo produce 300 pares. Está consumiendo suela nacional, cuya oferta es suficiente para la producción actual de la fábrica, pero no así para una producción más amplia. Se importan las pieles. Ocupa 110 obreros, los cuales han recibido preparación especializada. La energía eléctrica la produce en parte una planta diesel propia.

La otra planta comenzó a producir un poco antes que la anterior, en noviembre de 1952. Algunos procesos de esta planta se hacen manualmente, pero las operaciones más importantes están mecanizadas. Su maquinaria es moderna, de origen danés, alemán, norteamericano y español. La capacidad real de la planta se puede estimar en unos 350 pares diarios en turno de 8 horas y está produciendo entre 200 y 250 pares. Consume suela nacional y de Uruguay y pieles de México y de otros /países.

países. Trabajan 75 obreros calificados, con entrenamiento especial y hay 24 aprendices. Como esta planta consume energía eléctrica de servicio público, ha luchado con interrupción y descensos de voltaje constantes.

La producción de las dos fábricas podría abastecer la mitad del consumo salvadoreño, que se estima en 900,000 pares al año. Ambas fábricas están tratando de conquistar el mercado nacional, elevando así su capacidad de producción y abatiendo costos. Los precios de este calzado no han bajado en forma importante. Sin embargo, ambas empresas han pensado en las posibilidades del mercado centroamericano, especialmente Nicaragua y Honduras.

En situación un poco más atrasada están los dos proyectos de Costa Rica, que se esperaba podrían comenzar a trabajar en el curso de 1954. Una de las plantas ya tenía parte de la maquinaria en el país en octubre de 1953, y estaba esperando el resto. Sin embargo, ya se está produciendo calzado de tela con suela de hule desde hace varios años y además se instaló una tenería moderna. El propósito de la fábrica es en parte consumir las pieles de la tenería para producir calzado de cuero con suela de hule, mediante una patente española. La capacidad de la fábrica será de 500 pares diarios.

La otra planta se instalará en Río Segundo, Provincia de Alajuela. La maquinaria estaba en camino a fines de 1953 y los edificios en construcción. La capacidad de esta planta será de 500 pares diarios. Siendo el consumo calculado de Costa Rica de 313,000 pares al año, las dos fábricas (trabajando a plena capacidad) podrán teóricamente cubrir /el consumo.

el consumo. La industria mecanizada de Costa Rica tendrá que comenzar a conquistar el mercado nacional en manos de la producción manual. Se calcula que podrán estas fábricas vender calzado hecho a máquina a 30 colones el par, precio bastante bajo si se compara con los precios actuales de 50 y 60 colones. Costa Rica tal vez podría contar con algún mercado en Nicaragua, donde ya se ha exportado calzado de tela con suela de hule.

Desde luego, el país que logre integrar más su industria, o sea, conseguir un abastecimiento nacional adecuado de buenas pieles y suelas, llevará una gran ventaja. La producción de pieles nacionales se está llevando a cabo en Costa Rica, pero después de vencer muchas dificultades y aún con numerosos obstáculos.

c) Aceites comestibles. Centroamérica cuenta hoy en día con una industria de aceites vegetales con capacidad cuantitativamente suficiente para cubrir gran parte de las necesidades regionales de aceites y grasas. Los equipos y maquinaria han sido parcialmente modernizados en los últimos años y podrían servir —si las condiciones y composición del mercado regional lo justificaran— para cubrir una parte mayor de las demandas regionales de aceites comestibles.

Las materias primas oleaginosas —principalmente semilla de algodón y ajonjolí— son todas de producción regional y existe ya comercio de semillas entre Costa Rica, como importador, y El Salvador como exportador y —en menor medida— Nicaragua y Guatemala, también como exportadores. El abastecimiento de materias primas importadas se realiza en forma normal y sólo representa una pequeña proporción del costo

/total del

total del producto.

A pesar de esas circunstancias, Centroamérica realiza considerables importaciones de grasas y aceites, que en 1952 ascendieron a 10,791 toneladas métricas con un valor de 3.743,600 dólares. Considerando que existe capacidad ociosa en la industria de aceites y que el área es autosuficiente en cuanto a su principal materia prima, la substitución de parte de las importaciones por producción regional obtenida en los centros productores más eficientes parece en principio factible. En los últimos años El Salvador y Guatemala han mejorado substancialmente las condiciones de abastecimiento de semilla y han realizado adiciones o mejoras a su capacidad productiva. Nicaragua, por su parte, tiene en construcción una planta moderna de capacidad relativamente grande, que podrá iniciar operaciones hacia 1954/55.

Todo ello parece asegurar un mayor grado de autoabastecimiento regional en los próximos años, pero no podría entreverse, con igual seguridad, un incremento considerable del comercio entre los países centroamericanos. Los principales países consumidores son también los de mayor capacidad productiva y puede afirmarse que hasta cierto punto la distribución regional de la capacidad productiva es semejante a la de la capacidad de consumo de las distintas zonas. Nicaragua estará en breve plazo en posición de cubrir con producción nacional el grueso de sus necesidades; Guatemala y El Salvador han aumentado considerablemente su capacidad productiva en los últimos años y tienen un faltante de aceites vegetales de toda clase cuyo importe asciende a sólo 300,000 o 400,000 dólares por año. Por consiguiente, el

/margin

margen de comercio no aprovechado y que podría considerarse aprovechable es, por una parte, el que ofrecen Honduras y Costa Rica —los dos países con mayor déficit de aceites— que tal vez podrían ser servidos económicamente desde El Salvador, el primero, y desde Nicaragua el segundo, y por otra, la substitución de los aceites y grasas de origen animal cuya importación (de fuera del área) ascendió en 1952 a 9,300 toneladas con un valor de Dls. 3.0 millones. Para que cualquiera de esos dos comercios pueda efectuarse en condiciones favorables será preciso modificar las condiciones de costos con que operan las unidades productoras, mejorar la técnica productiva y la calidad y presentación de los productos.

d) Productos forestales. En las actuales circunstancias, la situación del comercio intercentroamericano de maderas —muy reducido y con tendencia declinante— no es de falta de mercado sino de oferta y transportes adecuados. Las posibilidades de comercio centroamericano son muy escasas por ahora porque en general, todos los países, excepto El Salvador, producen los mismos tipos de madera y no hay oferta regional de los productos terminados que tienen que adquirirse fuera del área. La integración de la industria forestal ampliaría considerablemente esas perspectivas, pero, de momento, la posibilidad más importante de comercio de maderas es la que ofrece la fábrica de madera multilaminar de La Quebrada, Guatemala, situada en Izabal, cerca del ferrocarril de la IRCA y de un importante puerto de exportación. La fábrica tiene capacidad máxima para producir 795,000 pies de madera de tres capas, suficiente para cubrir la demanda centroamericana de

/esta clase

esta clase de productos. Hasta la fecha sólo se han realizado exportaciones (dentro del área) en El Salvador y la planta trabaja a baja capacidad. Puede decirse que existe capacidad productora ociosa suficiente para incrementar el comercio de madera multilaminar.

Cualquier otro aumento de comercio tendría que ir precedido por la ejecución de un programa de integración forestal que tienda a la localización óptima de las plantas industrializadoras de madera. Este programa debería contemplar igualmente la conexión de las vías de comunicación que facilite el movimiento intercentroamericano de los productos.

La magnitud del mercado centroamericano, apreciado en parte por las importaciones que realizan los países del Istmo, está dada por el cuadro siguiente:

Cuadro 17

Centroamérica: Importaciones totales de
madera y sus productos

<u>Años</u>	<u>Toneladas</u>	<u>Miles de dólares</u>
1950	19,335.0	1,030.1
1951	17,167.1	1,267.9
1952	26,471.1	1,601.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Si se tienen en consideración otros mercados compradores dentro de América Latina —Venezuela y Cuba, principalmente— la producción de artículos de madera tendría aún mayores perspectivas. Dichos países son actualmente importadores más o menos regulares de madera centroamericana en bruto.

2. Productos agrícolas

a) Maíz. El comercio recíproco de maíz entre los países centroamericanos queda circunscripto a las importaciones que El Salvador efectúa de los otros (11,681 toneladas en 1952) para cubrir el déficit existente entre su producción y consumo internos. Ocasionalmente, Guatemala y Costa Rica han importado cantidades reducidas de este grano, si bien en su mayor parte, de países fuera del área centroamericana. No obstante, cumpliéndose los requisitos de producción que se verán más adelante, varios de los países centroamericanos podrían ser mayores exportadores de maíz, considerando que su mercado se ampliaría a varios países latinoamericanos y europeos.

Guatemala. En la actualidad, la producción de maíz en este país —500,000 toneladas— es sólo suficiente para el consumo interno, si bien exporta incidentalmente pequeñas cantidades a México y El Salvador. Más aún, teniendo en cuenta las proyecciones del consumo de este grano en el futuro y las condiciones bajo las cuales se efectúan hoy los cultivos, el abastecimiento interno sólo podría mantenerse mediante un esfuerzo continuado de apertura de nuevas tierras y de los avances en genética.

Actualmente los maizales se concentran en zonas de gran densidad demográfica, de suelos empobrecidos por el cultivo secular, en pequeñas parcelas que van de 0.55 a 6.1 hectáreas, con gran empleo de mano de obra familiar y muy bajos rendimientos. De aquí que aún los niveles actuales de consumo podrían estar amenazados en años de bajos rendimientos. Sólo podrían esperarse saldos exportables en los años en

/que las

que las condiciones de clima fueran favorables por encima de lo normal para el cultivo del maíz.

Descontando el hecho de que para el desarrollo económico de Guatemala no sería conveniente programar un aumento de la producción de maíz más allá de las necesidades de consumo interno en empresas de tan baja productividad como las descritas, parecería prácticamente imposible que con los rendimientos, la clase de empresas y las técnicas de cultivo actualmente usadas pudieran mantenerse saldos exportables de magnitud suficiente para lograr una oferta de comercio exterior con tina y atractiva para los países vecinos.

Sin embargo, las zonas de "Costa" y "Boca Costa" reúnen con diciones de topografía, suelo y clima muy favorables para el cultivo del maíz. En repetidas ocasiones se ha dicho que, desplazando el cinturón maicero hacia estas áreas y adoptando prácticas agrícolas modernas, habría grandes posibilidades de aumentar la producción sin necesidad de ocupar mayores extensiones que las actualmente empleadas o aún disminuyendo éstas.^{1/}

Solamente con cambios importantes como los señalados podría aumentarse la producción de maíz, en forma económica, por encima de las necesidades de consumo para obtener así saldos exportables permanentes que permitieran un comercio exterior activo estable y beneficio so para la economía guatemalteca.

1/ I.E. Melhus y Antonio Berríos Mendoza, Producción y Conservación del Maíz en Guatemala, p. 3, Guatemala, 1952; y CEPAL, El Desarrollo Económico de Guatemala, documento E/CN.12/218/Add. 4, p. 22, mayo de 1951.

Además, es preciso tener en cuenta que un desarrollo y adelanto en genética, podría acrecentar los rendimientos por hectárea y facilitar la posición productora de este país.

Nicaragua. El cultivo del maíz se encuentra diseminado por todo el territorio y alcanza a producir unas 120,000 toneladas anuales. Con ellas satisface íntegramente su consumo interno y exporta cantidades variables, según el año, que en 1952 alcanzaron la alta cifra de 31,000 toneladas. Su principal mercado exterior lo constituye El Salvador, que absorbe aproximadamente el 50% de la exportación.

La producción, con ritmo firmemente ascendente, pasó de 85,000 toneladas en 1947/1948 a 120,000 en 1952/1953, circunstancia que se debe a la mayor superficie dedicada a dicho cultivo así como a cierto impulso que recibe por los créditos gubernamentales y a la construcción de nuevas vías de comunicación en las zonas agrícolas. Otro factor que puede contribuir al aumento de la producción es el granero recién instalado en Managua, en virtud de la política comercial que ha iniciado en materia de granos.

La forma en que hasta la fecha se efectúa el cultivo de maíz es rudimentaria; no obstante, tiene dicho país un rendimiento promedio de 21.34 quintales por hectárea, lo que indica que éste puede ser aumentado, si se aplica a este cultivo la técnica moderna y se emplea maíz híbrido resistente a la sequía y de granación más pareja. Por otra parte, es posible por medio de los créditos gubernamentales asesorar a los pequeños agricultores con el fin de sacarlos de un sistema de producción para el autoabastecimiento; se pueden adaptar tierras nuevas al cultivo
/del grano

del grano en cuestión, las cuales se encuentran alejadas de las vías de comunicación.

Nicaragua cuenta, por tradición, con el mercado de El Salvador para su maíz y si su producción se incrementara como una consecuencia de la aplicación de los factores antes enumerados, podría contar con otros mercados extranjeros, los cuales se ven, en ocasiones, no satisfechos por su propia producción.

Costa Rica. El cultivo del maíz se lleva a cabo en Costa Rica con bajos rendimientos determinados principalmente por la erosión y las deficientes prácticas del cultivo. Sin embargo, la producción ha aumentado en forma permanente, como consecuencia de la mayor superficie puesta bajo cultivos y pasó de 23,000 toneladas en 1947/1948 a 69,000 en 1953/1954. En realidad, ese aumento no fué determinado por un mayor consumo humano, sino por el consumo animal. Uno de los puntos del programa del gobierno es fomentar la producción de ganado alimentado sobre la base del maíz. Con la creación del Consejo Nacional de Producción se tiene a resolver la insuficiencia de la oferta de grano y figura entre sus funciones las de almacenar existencias, con vistas a regular el mercado interno y a la exportación.

Con la aplicación de un programa que tienda a aumentar la superficie cultivada de maíz, a desplazar los cultivos a zonas apropiadas, a mecanizar las labores e introducir variedades de semillas apropiadas, Costa Rica podría acercarse en forma regular a los mercados exteriores, de los cuales, dentro de la zona, se cuenta a El Salvador, como ya se ha expresado.

/Honduras.

Honduras. Tradicionalmente Honduras ha exportado algunas cantidades de maíz a El Salvador y como existen extensiones de tierra relativamente grandes disponibles para el cultivo, podría considerarse la posibilidad de aumentar la producción de maíz para exportación.

En Honduras, como en el resto de América Central el maíz es un cultivo tradicional que se hace en pequeñas explotaciones, con métodos primitivos. En las regiones de suelos pobres del sur y el ocidente se acostumbra practicar en el maíz la agricultura migratoria tropical, con grandes daños para los bosques de pino. Como consecuencia de esta situación los rendimientos son bajos y los costos, especialmente en términos de mano de obra, elevados.

Sin embargo, el país cuenta con extensiones relativamente grandes de tierras fértiles de aluvión, particularmente en la costa norte. Muchas de estas tierras están aún inexploradas o constituyen zonas abandonadas por las compañías bananeras que se prestarían al cultivo mecanizado del maíz. Actualmente estas regiones carecen por lo general de vías de comunicación, pero algunos de los proyectos de carreteras actualmente considerados volverían parte de ellas accesibles a la agricultura y al cultivo del maíz con métodos modernos. Las experiencias con maíz que se han realizado en El Zamorano, en la estación experimental de la compañía frutera en La Lima y en la estación experimental del Banco Nacional de Fomento en Comayagua podrían servir de mucho para planear adecuadamente la expansión de la producción maicera en estas nuevas zonas.

Con un programa de expansión maicera basado en la apertura de nuevas zonas y en la tecnificación del cultivo, Honduras podría

/disponer

disponer regularmente de saldos exportables de maíz de mucho mayor magnitud que los actuales para abastecer al mercado de El Salvador con regularidad y para ofrecerlos en otros mercados internacionales.

b) Frutas. La exportación de frutas ocupa en Guatemala un renglón de gran importancia en su comercio exterior, siendo el banano el producto de más peso, el cual se coloca en los Estados Unidos y algunos países de Europa.

Entre las otras frutas —que son las que interesan a los efectos del comercio intercentroamericano— se cuentan: pifia, manzana, aguacate, ciruela, coco, duraznos, naranja, uva, etc., teniendo los productos de clima templado, como la manzana, su principal mercado en El Salvador. Las exportaciones (cuadro 18) que hace Guatemala a El Salvador han venido en constante aumento, lo que indica que la primera se ha preocupado por cubrir las necesidades del segundo, aprovechando que éste carece de condiciones adecuadas para la producción de frutas de zonas templadas.

Cuadro 18

Guatemala: Exportaciones de frutas frescas y desecadas
 (Toneladas métricas y miles de quetzales)

Año	A El Salvador		A otros países		T o t a l	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
1947	875.8	16.8	290,051.4	11,687.2	290,927.2	11,704.0
1948	847.2	16.2	273,431.3	10,319.9	274,278.5	10,336.1
1949	878.3	26.5	157,082.5	7,585.8	157,960.8	7,612.3
1950	853.9	24.7	160,149.9	7,647.2	161,003.8	7,671.9
1951	1,805.5	62.2	123,970.3	6,008.9	125,775.8	6,071.1
1952	4,309.7	156.1	93,267.8	4,628.9	97,577.5	4,785.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Nota: Las exportaciones a El Salvador están compuestas, en su mayor proporción, de productos de zonas templadas como: manzanas, duraznos, etc. Las exportaciones del renglón "otros países" está compuesto, generalmente, de bananos, siendo los Estados Unidos el principal mercado de este producto.

/Según datos

Según datos del Censo Agropecuario de 1950 se dedican a los cultivos de frutas unas 3,501.7 hectáreas, de las cuales, el limón es el de mayor importancia.

Guatemala es un país que no obstante su pequeña extensión cuenta con clima que va desde el puramente tropical hasta el templado para luego llegar al alpino. Esta condición lo coloca en un plano envidiable por la gran variedad de productos frutales que se pueden producir, pero al mismo tiempo crea problemas de muy diversa naturaleza cobrando preponderante importancia el transporte. En cuanto a lo relacionado con la calidad de los productos, se puede decir que es relativamente baja, pero en los últimos años el Instituto Agropecuario Nacional, por conducto de la Sección de Pomología se ha dedicado a la propagación de variedades seleccionadas de frutas, lo mismo que la distribución de ellos entre los agricultores interesados, y ha habido en las tierras frías del país un aumento en el cultivo de frutas tales como manzanas, duraznos y ciruelas. El cultivo de la uva vinífera europea ha fracasado siempre, porque no se adapta al trópico; pero últimamente se han introducido variedades norteamericanas que han dado resultados satisfactorios. Algunas especies de fresa y frambuesa crecen silvestres en Guatemala, las que de ponerles debida atención podría mejorarse y convertirse en cultivos altamente atractivos.

Tomando en consideración que Guatemala tiene clima propio para los cultivos de frutas de zonas templadas, lo mismo que tierras y mano de obra disponibles y si se aprovechan los beneficios de la técnica moderna, se introducen mejores variedades y se establecen vías de

/comunicación,

comunicación, la producción se vería fuertemente aumentada y por ende las exportaciones al mercado salvadoreño, habiendo posibilidades de contar con otros mercados centroamericanos.

c) Legumbres frescas. Con anterioridad a la segunda guerra mundial Guatemala había venido exportando, principalmente a El Salvador y México, pequeñas cantidades de legumbres frescas. Durante la segunda guerra mundial, con el acantonamiento de tropas de los Estados Unidos en la ciudad de Guatemala, en Puerto Barrios, y en San José se presentó en Guatemala una demanda de hortalizas frescas por cantidades mayores que las que se producían tradicionalmente. Durante este período el país no sólo abasteció al mercado local, atendió la demanda del ejército americano acantonado en el país, y exportó cantidades relativamente grandes a los Estados Unidos, sino que aumentó sus exportaciones a los compradores tradicionales, México y El Salvador. Con la expansión de la producción hortícola se mejoraron las técnicas de cultivo y la calidad de los productos y el país quedó en posición de continuar produciendo legumbres en cantidades relativamente grandes puesto que cuenta en muchas zonas con suelos y climas adecuados para ellos, y gran número de agricultores adquirieron la técnica necesaria.

Pasado el período de la segunda guerra mundial y desaparecida la demanda del ejército norteamericano, el mercado de verduras de Guatemala se abarrotó de estos productos y los precios se envilecieron cayendo la producción a niveles similares a los de antes de la guerra.

No hay datos sobre la producción de hortalizas en Guatemala. El cuadro 19 muestra las variaciones del comercio exterior entre 1937 y

/1952.

1952. Como dato ilustrativo se puede señalar que en 1950 el Censo enumeró 3,035 fincas que tenían cultivos de hortalizas con extensión total de 1,920 hectáreas. Las principales zonas productoras se encontraban en los departamentos de Guatemala, Sacatepéquez y Quezaltenango.

Cuadro 19.

Guatemala: Exportación de legumbres frescas
(Miles de quintales españoles
y miles de dólares)

Años	El Salvador		Otros países		T o t a l	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
1937	-	-	-	-	-	-
1938	-	-	-	-	-	-
1939	0.3	0.3	1.1	0.5	1.4	0.8
1940	0.1	0.2	0.4	0.4	0.5	0.6
1941	0.9	1.2	0.4	0.7	1.3	1.9
1942	6.3	7.2	1.8	3.0	8.1	10.2
1943	8.3	12.6	25.4	111.3	33.7	123.9
1944	0.1	0.3	35.9	177.1	36.0	177.4
1945	..	0.1	31.4	110.1	31.4	110.2
1946	0.7	1.9	2.4	9.7	3.1	11.6
1947	1.0	1.6	0.1	0.3	1.1	1.9
1948	1.5	2.0	0.2	0.0	1.7	2.0
1949	4.2	8.5	0.3	0.6	4.5	9.1
1950	3.2	4.9	0.0	0.0	3.2	4.9
1951	5.4	9.1	0.0	0.2	5.4	9.3
1952	30.6	75.2	1.9	3.6	32.5	78.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

En años recientes, el mercado tradicional de productos hortícolas de Guatemala, es decir El Salvador, ha experimentado cambios en su economía que han elevado el nivel de ingreso de la población y han permitido a ésta un consumo de alimentos más variado. Como El Salvador no posee tierras y climas propios para producir hortalizas en gran escala, ha dependido para sus aumentos de consumo de estos artículos en la producción de los países vecinos. Guatemala ha hecho esfuerzos por cubrir la
/demanda

demanda salvadoreña de hortalizas habiendo logrado un aumento continuo de las exportaciones hasta el año de 1952 en que, en términos de volumen, el país vendió a El Salvador casi tantas hortalizas como las exportaciones totales del período extraordinario de la guerra.

Tomando en cuenta la disponibilidad de tierras, clima y técnica en Guatemala para la producción de hortalizas en gran escala y la escasez de estos mismos elementos en El Salvador, sería aconsejable buscar el aumento de las exportaciones a este país y explorar las posibilidades de exportar legumbres a otras regiones fuera del área centroamericana.

d) Frijol. Como en el caso de muchos otros productos alimenticios, El Salvador constituye en Centroamérica el mercado importador de frijol. Las compras exteriores en 1952 fueron de 4,366 toneladas, cifra que da idea de la magnitud de este mercado para los países que, como Honduras y Costa Rica, son productores y exportadores de esta leguminosa. Puede preverse, además, que con el crecimiento de la población y el alza de ingresos, El Salvador elevará sus importaciones dada su escasa posibilidad de aumentar la producción interna de frijol.

Honduras constituye ya un fuerte exportador de este grano, pues las exportaciones de 1949/1950, por ejemplo, registraron la cifra de 2,700 toneladas, de las cuales el 99% tuvo por destino el mercado salvadoreño. En cuanto a las posibilidades futuras de aumentar la producción de frijol en Honduras y, por tanto, de registrar mayores cifras de exportación, puede asegurarse que cuenta con reservas abundantes de tierra y mano de obra, que en parte podrían ser destinadas a

/este cultivo.

este cultivo. Es cierto que la forma actual de explotación, diseminada en todo el país, con métodos anticuados y en pequeñas unidades agrícolas, dan por resultado rendimientos estacionarios y no muy satisfactorios y aumentos de costos, pero tal circunstancia puede modificarse aplicando técnicas modernas de cultivos y los adelantos en genética. En esas condiciones, la producción actual de frijol, que puede estimarse en 23 a 25,000 toneladas, sería factible de recibir nuevos impulsos y acrecentar rápidamente su magnitud. Tal aumento de producción sería absorbido no sólo por el mercado salvadoreño, sino por otros países ajenos al área centroamericana.

También Costa Rica es exportadora de frijol. En los últimos años ha registrado cifras muy parecidas a las de Honduras. Además, como en el caso de este país, sus ventas exteriores se incrementaron rápidamente, pero destinando sólo una pequeña parte de las mismas al mercado salvadoreño.

Los problemas que afronta la producción de frijol en Costa Rica son similares a los reseñados para Honduras y la solución radica, como en el caso de este país, en habilitar tierras más ricas, modernizar los sistemas de cultivos y prestar ayuda oficial eficiente a los innumerables pequeños agricultores, cosa esta última que ya ha empezado a realizar el Consejo Nacional de Producción, cuyo objetivo es resolver el problema de la insuficiente oferta de granos. En tales condiciones, Costa Rica estaría en aptitud de obtener mayores saldos exportables, no sólo para el mercado salvadoreño, sino para aumentar sus ventas a otros países ajenos al área centroamericana.

e) Ganado vacuno y carne. Nicaragua está considerada tradicionalmente en Centroamérica como el país más ganadero de la región y de mayores posibilidades para expandir esta rama de la producción. En primer término, la relación existente entre ganado bovino y población es la más alta dentro de los países del Istmo, ya que cuenta con 1.05 cabezas de vacuno por habitante, cifra superior a la que registra Costa Rica —0.80— que es el segundo país que le sigue en orden de importancia. En segundo término, Nicaragua constituye un exportador tradicional y regular de vacuno en pie, habiendo exportado en años recientes pequeñas cantidades de carne en canal y otros productos derivados de la ganadería, especialmente cueros en bruto. Desde 1947 a 1952, por ejemplo, este país ha exportado un promedio de 17,000 cabezas anuales.^{1/}

Los principales mercados importadores con que cuenta Nicaragua dentro de la región son El Salvador y Guatemala. No puede determinarse en forma concreta la capacidad actual de absorción de los dos mercados conjuntamente, en virtud de que El Salvador aparece en las estadísticas de algunos años como exportador neto de vacunos en pie, situación que, en rigor de verdad, se debe a reexportaciones que efectúa este país generalmente a Guatemala.

^{1/} Se hace notar que si bien las estadísticas oficiales de Honduras registraron exportaciones de vacunos superiores a las 30,000 cabezas en cualquiera de los años comprendidos en el período 1947 a 1952, buena parte de esa cifra recoge las reexportaciones de ganado que, originariamente, proceden de Nicaragua. Desgraciadamente la información disponible no permite averiguar el número exacto de cabezas de vacuno que constituyen esa reexportación, pero el hecho anotado es suficiente para asignar a Nicaragua el carácter de principal exportador de ganado en la región.

/Sin embargo,

Sin embargo, con sólo conocer las importaciones netas de Guatemala —importaciones menos exportaciones— que han llegado a 40,000 cabezas anuales en 1947 y 1952 y considerar asimismo las necesidades de carne vacuna en El Salvador, se puede concluir que ambos mercados, conjuntamente, tienen particular interés para la ganadería de Nicaragua, máxime si se tienen en cuenta para el futuro, los aumentos de ingreso y población y algunos cambios en la dieta de los habitantes que se producen con las alzas de los niveles de ingreso.

De esta suerte, las perspectivas de un comercio más amplio y regular de ganado y carne de vacunos son evidentes desde el punto de vista de la demanda. El problema reside entonces en las posibilidades con que cuenta Nicaragua para expandir su ganadería.

Al estudiar las condiciones del rebaño vacuno nicaragüense, la situación de los pastos y las necesidades de consumo interno de carnes, se observa que una expansión sustancial y sostenida de sus exportaciones sólo podría lograrse a largo plazo mediante la adopción de un programa nacional de mejoramiento de su ganadería.

El rebaño vacuno de Nicaragua ha crecido muy despacio en los últimos años (2.594% anual); ciertamente a un ritmo inferior que la población (3.06% anual). Esto parecería indicar que, bajo las condiciones que prevalecen actualmente en la ganadería nicaragüense, el rebaño está siendo usado al máximo de su capacidad. Esta situación se presenta a pesar de que la extracción anual (sacrificio más exportaciones en pie) es solamente alrededor de 9% sobre las existencias, mientras en otros países ganaderos latinoamericanos como Argentina la

/extracción

extracción anual sobrepasa el 20% de la masa ganadera, y en Estados Unidos llega a cerca del 30%.

Las principales razones que determinan esa circunstancia son:

i) La baja tasa de natalidad, que alcanza a sólo alrededor del 17% sobre las existencias totales y que resulta de la poca fertilidad de las vacas en edad de criar, ya que se obtienen solamente entre 35 y 50 terneros anualmente por cada 100 vacas, mientras que, por ejemplo, en los Estados Unidos se obtienen 85 o más.

ii) La poca precocidad del rebaño, ya que las vacas tienen su primer ternero después de los 3 años y los novillos no están listos para el mercado sino a los 4 ó 5 años. Esta situación tiene su origen no sólo en la falta de especialización del ganado (que se ocupa indistintamente para leche, carne y tiro) sino también en el hecho de que siendo la finalidad inmediata de los criadores la obtención de leche, esquilman a las vacas para obtener el bajísimo promedio de producción de 1 a 2 litros diarios por animal; en estas condiciones, el ternero que no muere por deficiencia alimenticia, llega al potrero en deficientes condiciones físicas, de manera que le toma mucho tiempo recuperarse y alcanzar su madurez.

iii) La alta tasa de mortalidad, que sobrepasa cada año el 6% de las existencias. La mayor parte de las muertes son de terneros menores de un año, estimándose que muere entre el 20 y el 30% de los nacidos vivos. La mortalidad se debe a deficiencias alimenticias o a enfermedades intestinales que prenden muy bien en ellos a causa de su débil estado físico; esta misma debilidad les impide en otros casos

/resistir

resistir la dura estación seca de seis meses en los hatos de la costa del Pacífico. Influyen también diversas enfermedades para ocasionar la alta tasa de mortalidad.

Se comprende que en las condiciones descritas la capacidad de corte del rebaño sea tan baja y que además el promedio de peso de los animales sacrificados sea de sólo 250 kilos con un rendimiento de carne en canal de apenas 135 kilos.

Contribuyen a determinar las características del rebaño vacuno de Nicaragua la situación de los pastos y la forma en que se maneja el ganado. Como sucede en casi todos los suelos de las regiones tropicales de intensa lluvia, los suelos de Nicaragua carecen de suficiente nitrógeno; como resultado, los pastos son pobres en proteínas y hay una escasez notoria de leguminosas en las asociaciones naturales de plantas forrajeras.

Por otra parte, la división del año en seis meses de lluvia y seis meses de sequía casi absoluta produce una superabundancia de forraje verde en determinados meses del año y una carestía casi completa en otros. Como los ganaderos no conservan forraje ensilado o henificado, los animales sufren y pierden peso por falta de alimentación adecuada. Hay que añadir que la abundancia de espinos, árboles bajos y plantas no comestibles para el ganado en los potreros reducen considerablemente las posibilidades de una producción más abundante de forrajes y que la enorme extensión que a veces alcanzan los recintos cercados no permiten una utilización completa de los pastos y obligan al ganado a caminar grandes distancias entre la búsqueda de alimentos y la búsqueda de agua dificultando así el engorde.

En 1952, se estimó que había en Nicaragua 800,000 hectáreas de pastos, de las cuales 115,000 eran mejoradas. Existían además unas 210,000 hectáreas de cultivos que produjeron rastrojos utilizables para el pastoreo durante la estación seca, después de levantadas las cosechas. Si se considera que en el mismo año había 1.182,000 cabezas de vacuno, resulta que la relación era de 0.85 hectáreas por cabeza de ganado vacuno, cantidad que resulta insuficiente, especialmente en los meses de la estación seca.

En 1952, Nicaragua sacrificó para consumo interno, según datos oficiales, 89,300 cabezas de vacuno que a un peso promedio en canal de 135 kilos produjeron alrededor de 12,000 toneladas de carne. Se consumieron además en aquel año unas 3,000 toneladas de carne de cerdo. Esto daría un consumo total de las principales carnes de 13.35 kilos por habitante al año y un consumo de carne vacuna de 10.66 kilos por habitante al año. En otras palabras, el consumo de carne en Nicaragua, a pesar de ser uno de los más altos en Centroamérica, es muy bajo si se la compara con el de otros países de mayor ingreso: Cuba, 28 kgs.; Estados Unidos, 76 kgs.; Argentina, 114 kgs.; Chile, 38.

Según cálculos efectuados por algunos organismos internacionales se estima que Nicaragua debería procurar aumentar su consumo de carne a 24 kilos por habitante al año. La meta es, como se ve, bastante modesta en términos absolutos, pero casi duplica el consumo actual y refleja la situación de otros países con un nivel de ingreso similar al de Nicaragua.

/En las

En las condiciones descritas de la ganadería nicaragüense y con un rendimiento tan bajo de peso en canal, la elevación del nivel de consumo de carne a la cifra señalada, significaría, con los actuales hábitos alimenticios, un promedio de 18.65 kgs. de carne de vacuno por habitante al año y el sacrificio de cantidades de animales muy superiores a las actuales según puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro 20

Nicaragua: Necesidades y faltante teóricos de vacuno para sacrificio.

Año	a/ Población (000 hab.)	Necesidades teóricas b/ de vacuno para sacrif. (000 cab.)	Sacrificio real (000 cab.)	Faltante teórico (000 cab.)
1952	1,122.7	156.3	89.3	67.0
1953	1,157.1	161.0
1954	1,192.6	166.0
1955	1,229.2	171.1		
1956	1,266.9	176.3		
1957	1,305.7	181.7		

a/ A la tasa de crecimiento de 3.0655%.

b/ Para un consumo de 18.65 kilos de carne per capita al año.

Lo anterior indicaría que cualquier aumento del consumo en Nicaragua se reflejaría de inmediato en menores exportaciones. Un aumento como el que antes se señaló, habría eliminado por completo las exportaciones en 1952 y todavía habrían hecho falta unas 46,700 cabezas de vacuno. Para los años venideros el problema se presenta agravado, pues, como se ha visto antes, la masa ganadera viene creciendo a un ritmo inferior al de la población.

/Fara poder

Para poder aumentar las exportaciones de ganado e incrementar el consumo de carnes, habría que tomar en Nicaragua medidas de carácter nacional para conseguir:

i) Un porcentaje más alto de natalidad mediante la eliminación de las vacas inútiles, la vigilancia estrecha del proceso reproductivo de los animales y la elevación de la precocidad de las terneras. Esto último podría lograrse mediante una política bien definida y prolongada para la introducción del cebú o de razas mejoradas de doble propósito;

ii) La disminución de la mortalidad de terneros y su entrega al potrero en mejores condiciones físicas, cambiando el sistema de esquilmo actualmente en uso;

iii) La disminución del porcentaje de mortalidad del rebaño como un todo mediante la provisión de suficiente alimentación en la estación seca mediante la preservación de forrajes y eliminando o controlando los parásitos externos y las enfermedades epidémicas;

iv) El mejor aprovechamiento de los forrajes disponibles y la eliminación de las pérdidas de peso de los animales en la estación seca a través de la hechura de potreros más pequeños, de la eliminación de espinos, árboles bajos y plantas no comestibles, y de la conservación de forrajes por medio del ensilaje y la hemificación.